

A PESAR DE TODO

Llegaste a mí como un viento huracanado,
como un tsunami
arrasaste mis playas,
mis sentimientos,
mis convicciones.

¡Oh Dios, cómo te amé!

Aún hoy, después de tanto tiempo,
se conmueven mis huesos a tu recuerdo.

Por eso, cuando te fuiste
pensé que moriría.

Pero no.

Descubrí, no en aquel momento,
quizá un poco más tarde,
una nueva pasión,
fuerte, tenaz e incontenible.

La pasión de sobrevivir,
a pesar de todo.

Aurelia Alonso